

Declaración Internacional Apologética

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno del llamamiento con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportándoos los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Un cuerpo, y un Espíritu, como sois también llamados en una misma esperanza de vuestro llamamiento. Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todo, y por todo, y en todos vosotros” (Efesios 4: 1-6; Reina Valera Gomez, de aquí en adelante)

Preámbulo:

A través de un largo periodo de tiempo, varias falsas doctrinas han afectado y penetrado persistentemente en las iglesias evangélicas y las comunidades mesiánicas, conduciendo así a los creyentes fuera de la doctrina bíblica y debilitando su relación con Dios (1 Juan 2:22-23, 4:1-4). Las falsas enseñanzas son planeadas por “espíritus seductivos” que predicán “otro Jesús” y “otro evangelio” (1 Timoteo 4:1; Galatas 1:6-12; 2 Corintios 11:1-4). La palabra de Dios nos advierte “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Colosenses 2:8). La predicación bíblica del Evangelio del Reino se enfoca sobre el Rey Jesucristo (Yeshua HaMashiach), *“pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los griegos locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”* (1 Corintios 1:23-24). En su palabra, el Señor nos llama a *“ a que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 1:3), como así también a manejar correctamente *“la palabra de la verdad”* (2 Timoteo 2:15). Para resistir contra la situación prevalente, el Señor ha motivado a los ministros de varias comunidades para crear la Declaración Apologetica Internacional. La necesidad de tal documento es apremiante. La apologetica implica la defensa de la fe bíblica (1 Pedro 3:15). La Declaración no busca desafiar a la iglesia o el movimiento mesiánico (2 Corintios 2:17, 13:8; Gálatas 4:16). Por el contrario, esperamos y deseamos que la Declaración y los recursos desarrollados en teología y apologética ayudarán a los creyentes a hallar respuestas a sus preocupaciones así que podamos esforzarnos *“juntos por la fe del evangelio”* (Filipenses 1:27).

Los objetivos de esta declaración:

- (1) Subrayar los principios fundamentales de la fe bíblica;
- (2) Enfatizar las ideas teológicas y las prácticas erróneas más comunes en el evangelismo contemporáneo y en los círculos mesiánicos;
- (3) Promover la unidad espiritual entre los creyentes sobre la base de la doctrina bíblica.

Objetivos de la Declaración:

I. Subrayar los principios fundamentales de la fe bíblica:

1. **La Biblia:** Los 66 libros de la Biblia son la única inerrante e infalible Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16-17). La Biblia debe ser tratada como la única base para nuestras doctrinas. Algunos textos judíos y cristianos antiguos y contemporáneos son de valor indudable (esp. en sentido histórico, como los Libros de los Macabeos que pertenecen a los antiguos textos apócrifos judíos); pero sólo los libros del Antiguo y Nuevo Testamentos (Tanakh y Brit Hadasha) son la única autoridad inspirada por Dios para los creyentes. El Señor más de una vez prohibió quitar o agregar algo de Su palabra y advirtió contra las consecuencias de estas acciones (Deuteronomio 4:2, 12:32; Proverbios 30:6; Apocalipsis 22:18-19).

2. **Unidad de Dios:** El Señor Dios de Israel, Yahweh, es Uno, y es el Padre, el Hijo (Jesucristo- Yeshua HaMashiach) y el Espíritu Santo (Ruach HaKodesh) (Deuteronomio 4:35, 6:4; Mateo 28:19-20; 2 Corintios 13:14). El hijo, el cual ha existido eternamente pero que se encarnó como Jesucristo (Yeshua HaMashiach), es la segunda persona del único Dios (Juan 1:1-18; 1 Timoteo 3:16; Hebreos 1:1-3). Jesucristo (Yeshua HaMashiach) y junto con el Espíritu Santo (Ruach HaKodesh) son co-iguales en su eterna divina sustancia con Dios Padre (Mateo 28:19-20; 2 Corintios 13:14).

3. **Jesucristo (Yeshua HaMashiach):** La personalidad de Jesucristo (Yeshua HaMashiach) integra dos esencias, divina y humana (Juan 1:1-18, 10:30; Colosenses 2:8-9; Hebreos 4:14-15). El Señor Jesucristo (Adon Yeshua HaMashiach) es el Dios verdadero y la vida eterna (1 Juan 5:20; Hebreos 13:8). Jesucristo (Yeshua HaMashiach) es el único mediador entre Dios Padre y los hombres (1 Timoteo 2:5-6). La Biblia dice, *“ para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla; de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre ”* (Filipenses 2:10-11). Jesucristo (Yeshua HaMashiach) vivió una vida perfecta, murió por nuestros pecados en la cruz del Calvario, resucitó de los muertos (al tercer día, como dice 1 Corintios 15:1-4), fue recibido en los cielos y regresará por segunda vez desde el cielo, visiblemente en Su cuerpo glorificado (Mateo 24:29-30; Zacarías 12:10, 14:3-4; Hechos 1:6-11; 1 Tes. 1:7-10; Apocalipsis 1:7).

4. **Salvación:** Conversión (ser nacido de nuevo) es un elemento esencial de la salvación, el cual incluye arrepentimiento (t'shuva) y fe que cambia radicalmente la actitud de una persona hacia Dios y hacia el modo de vivir pecaminoso (2 Crónicas 7:14; Juan 3:1-8; Hechos 3:19; 2 Corintios 5:17). Nosotros, ambos, judíos y no judíos, somos justificados y salvados sólo a través de la fe en la muerte expiatoria y en la resurrección de Jesucristo (Yeshua HaMashiach) (Romanos 10:9-13; Efesios 2:14-15); por lo tanto, el Evangelio (besorah) debe ser predicado a todas las naciones sin excepción (Mateo 10:5-6, 15:24, 28:19-20; Romanos 1:16). Dios produce en el corazón del creyente un deseo de hacer buenas obras (Santiago 2:14-26; Filipenses 2:13; Gálatas 6:9-10).

5. **Israel y la Iglesia:** Dios está activamente trabajando con ambos, la Israel histórica y la Iglesia

(creyentes en Jesús [Yeshua], ambos judíos y no judíos). El pueblo judío es todavía el pueblo electo y amado por Dios. Al final de la era, todo el Israel que verá a Jesucristo crucificado (Yeshua HaMashiach), se arrepentirá y lo reconocerá como su Mesías (Mashiach). Ellos serán salvados y aceptados por Dios dentro de una relación bajo un Nuevo Pacto (Jeremías 31:1; Zacarías 12:10, 13:1; Romanos 11:11, 12, 26-29). Los judíos que creen en Jesucristo (Yeshua HaMashiach) (conocidos hoy bajo el nombre de judíos mesiánicos, Yehudim Meshichim) pertenecen a la iglesia universal, como así también al pueblo judío. La Biblia los llama el remanente de Israel (Romanos 11:1-5). Los creyentes en Jesucristo (Yeshua HaMashiach) de las naciones pertenecen a la iglesia universal; ellos son la semilla espiritual de Abraham y herederos según las promesas de Dios (Gálatas 3:26-29). Todos los creyentes deben esforzarse por rechazar y denunciar el anti-semitismo (hostilidad y superioridad hacia el pueblo judío), el racismo, y la discriminación racial, orando también por la salvación de Israel y la paz de Jerusalén (Romanos 10:1; Salmo 122:6), promoviendo activamente la unidad espiritual entre los creyentes, la cual se basa en la doctrina bíblica (Genesis 12:1-3; Zacarías 8:20-23; Ester 4:13-14; Juan 4:22; Romanos 9:1-5, 11:17-22).

“Digo, pues, que Cristo Jesús fue ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu nombre. Y otra vez dice: Regocijaos, gentiles, con su pueblo.

Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, y dadle gloria todos los pueblos.

Y otra vez Isaías dice: Saldrá raíz de Isai, y el que se levantará para reinar sobre los gentiles: Los gentiles esperarán en Él” (Romanos 15:8-12).

II. Enfatizar las ideas teológicas y las prácticas erróneas mas comunes en el evangelismo contemporáneo y en los círculos mesiánicos:

1. Negación de la infalibilidad e inspiración de los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento (Tanakh y Brit Hadasha)
2. Marcionismo (rechazo de la inspiración y disminución de la importancia de los libros del Antiguo Testamento [Tanakh], asimismo una doctrina dualista que proclama la existencia de dos dioses, un dios malvado y vengativo del Antiguo Testamento, y un dios gentil y permisivo del Nuevo Testamento).
3. Reconocimiento de varios textos no-canónicos como inspirados por Dios (antiguos apócrifos judíos y cristianos, Talmud, Midrashim, escritos patrísticos, etc.)
4. Negación de un solo Dios como el Padre, el hijo y el Espíritu Santo
5. Negación que Jesucristo (Yeshua HaMashiach) es el Señor Dios
6. Negación de la esencia humana de Jesucristo (Yeshua HaMashiach)
7. Negación que el Espíritu Santo (Ruach HaKodesh) es el Señor Dios
8. Negación de la muerte expiatoria de Jesucristo (Yeshua HaMashiach) en la cruz del Calvario, de Su resurrección de entre los muertos con un cuerpo glorificado, de la ascensión al cielo, del visible advento desde

- el cielo en el futuro, y del establecimiento de Su Reino Milenial sobre la tierra con la capital en Jerusalén (Isaías 2:1-5; Jeremías 23:5-8, 33:14-26; Miqueas 4:1-8; Zacarías 8:1-8, capítulos 12-14; Apocalipsis 20:1-10)
9. Negación de la vida después de la muerte, de la doctrina de la resurrección de Jesucristo (Yeshua HaMashiach) de los muertos y de la futura resurrección de las personas de entre los muertos (la resurrección “de vida”, y la resurrección “de condenación” [Juan 5:28-29; 1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 20:11-15])
 10. Negación de la existencia de satanás y de los demonios (espíritus malvados)
 11. Varias formas de pseudo-espiritualidad, ocultismo y paganismo en el Judaísmo y en el Cristianismo, cuál es la cábala, oraciones a los santos, astrología, Scientology, las enseñanzas de la New Age (Nueva Era), Reiki (una forma de medicina alternativa), etc.
 12. Negación de la salvación únicamente por la gracia de Dios y a través de la fe en Jesucristo (Yeshua HaMashiach)
 13. Antinomianismo (una doctrina según la cual Dios no demanda a los creyentes que sigan las leyes morales establecidas por Él en la Biblia)
 14. Universalismo cristiano (una doctrina según la cual todas las personas serán salvas al final)
 15. Teología del Doble-pacto (una doctrina según la cual “Yeshua no es para los judíos” teniendo ellos su propia vía de salvación sin la fe personal en Jesucristo [Yeshua HaMashiach])
 16. Supersesionismo o teología del reemplazo (una doctrina según la cual la Iglesia ha reemplazado a Israel y los judíos han perdido su estatus de nación elegida por Dios; esta doctrina niega el cumplimiento literal de las profecías sobre Israel durante el reino milenial de Cristo [Mashiach] sobre la tierra)
 17. Anti-Semitismo dentro de los círculos cristianos (actitud hostil y superioridad hacia el pueblo judío)
 18. Negación de las raíces judías de la fe cristiana
 19. Negación de las profecías bíblicas según las cuales el Señor mismo reunirá al pueblo judío en la tierra de Israel en el futuro (Isaías 14:1-2, 43:5-7, 49:22; Jeremías 16:14-16; Ezequiel 37:1-14, 38:8; Zacarías 12:9-14)
 20. Falta de reconocimiento del derecho de los judíos mesiánicos de asociarse con su propia gente, vivir una reconocible vida judía, celebrar las fiestas del Señor de acuerdo al calendario bíblico y demostrar su cumplimiento mesiánico en la vida de Jesucristo (Yeshua HaMashiach) y en los futuros eventos previstos por los profetas (Zacarías 14:16-19)

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina” (2 Pedro 2:1).

III. Promover la unidad espiritual entre los creyentes sobre la base de la doctrina bíblica mediante:

1. Estudio y enseñanza de las Escrituras con respecto a los idiomas hebreo y griego y a la cultura de los tiempos bíblicos
2. Cultivación del respeto por las tradiciones judías y cristianas, a menos que no sean paganas y contradigan la doctrina bíblica (Mateo 15:6; Hechos 15:20-21, 29; 1 Corintios 10:20-22, 31-33, 12:1-2; Colosenses 2:16-17; 1 Tes. 1:9, 5:20-21; Apocalipsis 2:14-15)
3. Promoción del diálogo entre judíos mesiánicos y creyentes evangélicos sin demostraciones de mutua insolencia (Lucas 18:14; Romanos 11:17-22; Efesios 2:11-22)
4. Promoción de asistencia espiritual a aquellos afectados por movimientos como “Judíos por el Judaísmo” (una organización anti misionera), Bnei Noah (Hijos de Noé), y tales pseudo-cultos cristianos como los Testigos de Jehová y los Mormones (Proverbios 24:11-12; Efesios 4:14-16; 1 Juan 4:1-4)
5. Llevar a cabo eventos colectivos, oraciones por Israel y la Iglesia, y ayudar también a los creyentes perseguidos en Israel y en otros países (Salmos 122:6; Isaías 62:1-7; Romanos 9:1-3, 10:1, 15:27; 1 Timoteo 2:1, 4:16)
6. Desarrollar métodos efectivos para alcanzar a los no-creyentes con el Evangelio, en Israel y en el mundo entero (Mateo 28:19-20; Romanos 1:16; 10:1)

“Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis de un mismo sentir según Cristo Jesús; para que unánimes, y a una voz glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió para gloria de Dios.” (Romanos 15:5-7).